

# “Ángeles de la Calle”: el programa de formación en Primeros Auxilios y Soporte Vital Básico

**Cada año mueren en España unas 3.000 personas por atragantamiento, el triple que en accidentes de tráfico. Estos datos, y para tratar de rebajar esa cifra, han llevado a la FEMP a poner en marcha un programa pionero que va a formar a cientos de miles de trabajadores públicos en primeros auxilios. El programa, denominado “Ángeles de la Calle”, está dirigido a los 200.000 trabajadores de la Administración Local que se estima trabajan cada día en nuestras calles, a los que se instruirá en técnicas de reanimación cardiovascular (RPC) y en maniobras para evitar atragantamientos.**



Redacción

Para la FEMP 3.000 muertes anuales por atragantamiento, la mayoría personas mayores de 70 años, “es un dato escalofriante y desastroso”, que hace imprescindible que ante ese tipo de situaciones se actúe con la máxima rapidez. Trabajadores de los servicios de limpieza, jardineros, bomberos, policías locales, encargados del mantenimiento urbano o de tareas de Protección Civil, o trabajadores del transporte urbano, son algunas de las profesiones a las que se formará en colaboración con los Ayuntamientos.

Por eso se ha valorado muy positivamente el convenio que la FEMP ha firmado con la Federación Española de Salvamento y Socorrismo para formar a los empleados municipales que trabajan fundamentalmente en actividades en las vías públicas, en el que se enmarca esta campaña “Ángeles de la Calle”: Se trata de sensibilizar a la población y, sobre todo, a los trabajadores municipales para que desde la proximidad de los Ayuntamientos se pueda responder adecuadamente para salvar vidas de personas que muchas veces lo pasan muy mal en la calle.

Francisco Cano, miembro de la Junta Directiva de la Real Federación Española de Salvamento y Socorrismo y Doctor en Psicología Deportiva, en conversación con Carta Local, apunta



que cualquier persona pueda salvar una vida, si bien matiza que para ello es necesario “tener unos conocimientos mínimos de primeros auxilios” y saber poner en marcha lo que se denomina “la cadena de supervivencia”. En ella, los primeros momentos son esenciales “porque no es lo mismo tratar a una víctima habiendo pasado tres minutos o quince”.

Cano recuerda que es esencial hacer la llamada al 112, independientemente del conocimiento que cada uno tenga, “porque así cada una de nuestras acciones estarán respaldadas por los servicios médicos y técnicos que atienden y coordinan todas las llamadas a este servicio”. Y también es muy importante, dice, “no hacer nada de lo que no estemos

seguros, de lo que no tengamos conocimiento o, al menos, no hayamos hecho previamente en una pequeña práctica”. Y pone como ejemplo la actuación ante un atragantamiento, donde no sólo no es suficiente con dar golpes en la espalda, sino que puede ser perjudicial y agravar la situación.

Francisco Cano resalta por último la importancia que en la formación tiene la coordinación entre las distintas entidades, tanto públicas como privadas, y por ello valora muy positivamente el convenio firmado entre la FEMP y la Federación Española de Salvamento y Socorrismo para “conseguir que los conocimientos en primeros auxilios lleguen al mayor número de gente posible”.